

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Séptimo Domingo de Tiempo Ordinario—23 de febrero 2020

Primera lectura

Lv 19, 1-2. 17-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor’ ”.

Salmo Responsorial

Salmo 102, 1-2. 3-4. 8 y 10. 12-13

R. (8a) **El Señor es compasivo y misericordioso.**

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios.

R. **El Señor es compasivo y misericordioso.**

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura.

R. **El Señor es compasivo y misericordioso.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados.

R. **El Señor es compasivo y misericordioso.**

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos;
como un padre es compasivo con sus hijos,

así es compasivo el Señor con quien lo ama.

R. **El Señor es compasivo y misericordioso.**

Segunda lectura

1 Co 3, 16-23

Hermanos: ¿No saben ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Que nadie se engañe: si alguno de ustedes se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: *Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia*. También dice: *El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos*.

Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

1 Jn 2, 5

R. **Aleluya, aleluya.**

En aquel que cumple la palabra de Cristo,
el amor de Dios ha llegado a su plenitud.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Mt 5, 38-48

Our Lady of Perpetual Help

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente*; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda. Han oído que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

G.K. Chesterton, el famoso escritor inglés y convertido, dijo "No es que el Cristianismo haya fracasado, es que nunca se ha intentado vivirlo." Cuando oímos las famosas palabras del Evangelio "Amen a sus enemigos, recen por aquellos que les persiguen" (v. 44), hemos de admitir que Chesterton tiene al menos en parte razón. Las guerras de religión, las limpiezas étnicas y los prejuicios raciales incluyen a cristianos católicos en todo el mundo. Aunque durante muchos años los católicos han rezado por la conversión de Rusia, muy pocas oraciones se incluyen en nuestra oración litúrgica o privada por los que persiguen en el mundo actual. Y sin embargo "...él hace salir el sol para los buenos y los malos, la lluvia cae sobre justos e injustos" (v. 45). Las palabras de Jesús son increíblemente oportunas. Amar a nuestros enemigos y rezar por los que nos oprimen proporciona la prueba verdadera de que somos pueblo de Dios. Imaginemos la reacción de quienes escuchaban a Jesús cuando nuestro Señor dijo a las multitudes que sus seguidores deben poner la otra mejilla (v. 39), caminar una milla más (v. 41) y responder a la llamada del que pide (v. 42).

Estas pocas líneas del Evangelio están probablemente entre las más desafiantes, las realmente difíciles del Evangelio. Nosotros, como iglesia, no siempre hemos sido los mejores ejemplos de no-resistencia y de auténtico amor a nuestros enemigos. así y todo, los muchos ejemplos de obras de caridad Católicas hacia los necesitados de nuestro mundo muestran sin duda una conciencia real del mandato de Jesús. Nosotros, como iglesia, como pueblo de Dios, salimos al encuentro de los pobres del mundo. Los católicos americanos están entre los más generosos del mundo. Con todo, ¿hemos puesto realmente en nuestro corazón el mandamiento de Jesús de amar con un amor tan fuerte que esta pronto a amar de hecho a quienes nos han ofendido? Aunque se trate de un dicho altamente popular "la caridad empieza en casa" no es parte del Evangelio. No está en ningún lugar de la Biblia. Si este dicho significa que el amor se aprende y se comparte primero dentro de nuestras casas y familias, es sin duda recomendable, pero si quiere decir que hay que ayudar solo a los nuestros, entonces parece contradecir las palabras de Jesús en el Evangelio. "Si aman a quienes les aman, ¿qué merito tienen?" (v. 46).

Es bastante fácil ser bueno con aquellos que nos aman. Y es bastante difícil ser bueno con quienes no nos aman, o que incluso nos odian. Pero Jesús fue bastante concreto. Su mandamiento pide que amemos mas allá de nuestras propias familias y de nuestros amigos. Es así como verdaderamente amamos a Dios. Si todos estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, sencillamente no podemos odiar, ofender u oprimir a nadie .

Nuestros hermanos y hermanas del Oriente inclinan su cabeza cuando saludan a alguien. La inclinación parece un gesto de respeto o de servicio. Sin embargo, la inclinación es el reconocimiento de lo Divino en cada persona. La inclinación habla de la conciencia de que Dios mora en cada uno. Es una genuflexión oriental, un buen recordatorio de la presencia de Dios y una invitación a tratar a los demás como familia de Dios.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Hasta qué punto respondo concretamente al mandamiento de Jesús "sean perfectas como el Padre celestial es perfecta" (v. 48)? Tener en cuenta que la perfección de Dios significa vivir la plenitud a través del amor.
2. Compartir la experiencia de algún momento en que cambio nuestra actitud hacia alguien que

Our Lady of Perpetual Help

consideramos no amable intentando amarlo. Sin indicar nombres, compartir como cambio la propia actitud.

3. En nuestro mundo moderno, ¿Como entiendo "poner la otra mejilla"? (ver v. 39). ¿He experimentado alguna vez el hecho de que una persona haya puesto la otra mejilla y no haya ofrecido resistencia a las ofensas o trato no amable que yo le he causado? ¿De qué modos tengo yo en cuenta las necesidades del pueblo de Dios en las decisiones que tomo sobre mi propio estilo de vida y el de mi familia?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.